

Apuntes de Psicología
2009, Vol. 27, número 2-3, págs. 427-439.
ISSN 0213-3334

Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Occidental,
Universidad de Cádiz, Universidad de Huelva y
Universidad de Sevilla

La importancia del trabajo con la familia en la atención a menores extranjeros no acompañados. Un estudio piloto

Iñigo OCHOA DE ALDA MARTÍNEZ DE APELLÁNIZ

Universidad del País Vasco

Javier ANTÓN ROMERO

Psicólogo y psicoterapeuta familiar

Arantza RODRÍGUEZ NIETO

Asociación Hogares Nuevo Futuro, Guipúzcoa

Hatim ATABI SAKIA

Asociación Hogares Nuevo Futuro, Guipúzcoa

Resumen

Los movimientos de población desde zonas con graves problemas económicos o de seguridad a otras con una mayor garantía en la satisfacción de necesidades básicas es uno de los fenómenos de nuestra era. Las dificultades propias que acarrea el proceso de migración se ven aumentadas cuando hablamos de Menores Extranjeros No Acompañados. El presente estudio es un proyecto piloto en el que se realizó una intervención grupal focalizada en la familia con una muestra de 12 menores procedentes todos ellos de Marruecos. De cada participante se obtuvo una media pretest/postest en las variables depresión, autoestima, alexitimia y relación familiar. Los análisis estadísticos indicaron la existencia de diferencias significativas pretest-postest en cada una de las variables objeto de estudio, así como elevados tamaños del efecto. Las mejoras que señalan los resultados sugieren que la intervención con el colectivo MENA debe de tomar en cuenta a la familia de origen del menor.

Palabras clave: familia, menores extranjeros no acompañados, alexitimia, autoestima, depresión.

Abstract

The migration of people from places with huge economical or security problems to areas with broader guarantees has become a relevant topic of our age. The difficulties of

Dirección del primer autor: Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Facultad de Psicología (UPV-EHU). Avenida de Tolosa 70. 20018 San Sebastián, Guipúzcoa. *Correo electrónico:* inigo.ochoadealda@ehu.es.

Recibido: mayo 2009. *Aceptado:* julio 2009.

the migration process itself raise when the migrating subjects are underage non accompanied children. The present study wants to show the results obtained in a pilot project where 12 Moroccan minors took part in a group treatment focused on family. From each participant, pretest and posttest measures were obtained in variables such as depression, self esteem, alexythimia and family relationship. The statistical analysis show significative pretest-postest differences on each studied variable, as well as high effect sizes. These results suggest that when working with non accompanied foreign children the family of origin of the minor is a relevant factor that must be taken into account.

Key words: Family, Non accompanied foreign children, Alexithymia, Self Steem, Depression.

Perfil del menor migrante no acompañado en España

El colectivo de menores inmigrantes no acompañados ha recibido diferentes denominaciones en España en los últimos 10 años, desde que su presencia en el estado ha ido en aumento (MINA, MEINA, MMNA). En el presente trabajo, y en aras a abreviar, nosotros utilizaremos el término MENA (Menores Extranjeros No Acompañados) por considerarlo el acrónimo más ampliamente extendido en la actualidad, aunque compartimos la opinión de Amina Bargach (2009) al considerar que este apelativo puede llevar a engaño, impidiendo que el profesional perciba a estos menores como niños, y generando falsas expectativas respecto a los mismos.

A la hora de definir lo que entendemos por MENA, nos referiremos a las características que señala Goenechea (2006), y que rescata de las Conclusiones del Seminario Europeo “*Menores migrantes no acompañados en Europa*” (VVAA, 2004). Cuando hablamos de menores inmigrantes no acompañados, estamos hablando de:

1. Menores de 18 años.
2. En proceso migratorio, solos o acompañados.
3. Fuera de su país de origen, separados de las personas que por ley o por costumbre los tienen a su cargo.

4. Que han accedido al país de destino a través de una solicitud de asilo o de forma irregular.

Como precisan algunos autores (Suárez, 2005; Jiménez-Álvarez, 2006, 2007), la migración de menores sin la compañía de sus familias no es un fenómeno aislado de nuestro continente sino que es una realidad mundial que tal vez nos debiera hacer reconsiderar la imagen que tenemos de las migraciones.

En el caso particular de España, se considera que el número de MENA comienza a ser significativo en torno al año 1996 (Goenechea, 2006; Jiménez-Álvarez, 2007; Muñoz y Empez, 2007), pero actualmente no se dispone de estadísticas fiables que determinen cuál es la magnitud exacta de un colectivo que desde entonces ha ido en aumento.

El único censo fidedigno lo proporcionan los datos sobre la cantidad de menores inmigrantes no acompañados que están bajo la tutela de las Comunidades Autónomas, sin embargo a estas cifras habría que añadir a todos aquellos menores que no están siendo tutelados por ninguna Administración para tener un reflejo fiel de la situación de este colectivo (Goenechea, 2006).

La gran mayoría de MENA en España son varones de origen marroquí, pero como apuntan diversos autores (Gallego y cols., 2006; Goenechea, 2006) parece estar produciéndose un ligero incremento de menores

procedentes del África Subsahariana o de Europa del Este (en particular Rumanía).

Gallego y cols. (2006) apuntan a tres factores clave a la hora de explicar la prevalencia de MENA marroquíes en el estado: la cercanía geográfica; la expansión de los medios de comunicación que hacen llegar una imagen distorsionada de lo que es la realidad española y europea; la información sesgada que proviene de vecinos o familiares que se encuentran viviendo en España, relatando una situación idílica muchas veces contraria a la realidad.

Vínculos familiares

La imagen que en España se tiene en general del colectivo MENA, y que se potencia desde los medios de comunicación sensacionalistas, es la de que estos menores provienen de familias desestructuradas y negligentes respecto a la satisfacción de las necesidades emocionales de sus miembros, lo que a nuestro entender es un gran error.

El colectivo MENA es un grupo muy heterogéneo y como tal no da pie a grandes generalizaciones, sin embargo diversos estudios (VVAA, 2004; Save The Children, 2005; Goenechea, 2006) señalan que la gran mayoría de los MENA no eran niños de la calle en su país de origen, sino que en general vivían con su familia nuclear. Jiménez-Álvarez (2007) aporta una clasificación de cuatro posibles contextos familiares en Marruecos:

1. La familia vive en contexto social normalizado y con una situación económica que garantiza la cobertura de las necesidades básicas; los menores están escolarizados y viven en un ambiente estable. Esta situación sería minoritaria según la autora.

2. Los menores viven en un entorno afectivamente estable, pero la situación familiar es de carencia y puede que no se cubran sus necesidades básicas. La prioridad de los menores es ayudar económicamente a la familia, con lo que puede haberse descuidado la escolarización de los mismos.
3. A la situación familiar de carencia se le suma el hecho de que los menores viven en un ambiente familiar inestable. Se pueden dar situaciones de ruptura familiar y de violencia intra-familiar: Los menores están en situación de maltrato y desprotección.
4. Los menores viven en la calle y no mantienen relación con su familia. Están expuestos a situaciones de peligro, violencia y abuso. La autora también la considera una situación minoritaria.

Además, habría que contemplar un segundo eje a la hora de entender la inmigración de los menores. Jiménez-Álvarez (2007) señala diferencias en función del entorno de procedencia de la familia, ya sea éste urbano o rural. Esta autora propone que en general en los contextos urbanos es el propio menor el que emigra de forma autónoma apoyándose en red de iguales y sin conocimiento de sus familias. En los contextos rurales sin embargo es la familia (nuclear o extensa) la que sufraga los gastos del viaje como parte de una “*estrategia familiar*” más amplia de aporte de recursos.

Más allá de categorías clasificatorias más o menos flexibles, las familias y los contextos de origen de los menores migrantes adquieren gran relevancia si la sociedad acogedora pretende abordar y cubrir las necesidades básicas de estos de manera competente como marca la ley. Bargach (2008, 2009) habla la “*mochila invisible*” para referirse al bagaje

emocional-afectivo que les acompaña: la historia escolar, laboral, de socialización y familiar que traen los menores (Jiménez-Álvarez, 2007).

El hecho de que sean menores que emigran sin estar bajo la tutela de ningún adulto no implica que carezcan de lazos emocionales con sus familias y culturas de origen. Más aún, estos vínculos tienden a estar tan presentes en los menores que si los profesionales encargados del cuidado a su llegada a Europa comienzan a trabajar sin tener estos factores históricos en consideración, es lógico pensar que inconscientemente puedan acabar surgiendo conflictos de lealtad en el usuario derivados de la incongruencia entre la adaptación que se espera de él en la sociedad de acogida, y el mandato de la sociedad de origen de mantener la identidad y herencias culturales.

Apelando a Bargach (2008), estos menores son capaces de mantener una memoria de recuerdos nítidos no sólo respecto a su propia familia, sino también al grupo de pertenencia y ecosistema (dichos, imágenes, consejos...) que les consuela y guía en momentos difíciles. En ese sentido la autora se pregunta:

“¿No sería más funcional construir algo que fije esta red social flotante, valorizándola y negociando con el niño menor una compatibilidad entre lo que lleva y lo que se le ofrece, sin caer en la prepotencia por parte de los educadores de que hay que empezar desde cero?”

Lo cierto es que aunque estos sujetos decidan asumir en solitario la aventura de la emigración a Europa, son menores que siguen estrechamente vinculados a sus familias de origen. La mayoría proviene de un contexto carenciado en los ámbitos económico, cultural, psicológico y social; de un entorno que no

les proporcionan demasiadas oportunidades de futuro, y que les empuja a adoptar una actitud activa en el funcionamiento familiar convirtiéndose en salvadores de la propia familia al tiempo que se ven inmersos en un proceso de parentalización (Bargach, 2008).

En este marco, podemos decir que los menores llegan a Europa con la responsabilidad de sacrificarse por la familia para de esta forma salvarla; la responsabilidad de aportar recursos económicos que permitan restaurar alguna cohesión familiar, aún a expensas de que eso suponga la salida de su contexto de origen con un futuro incierto.

Por lo tanto podríamos considerar que para estos menores, una vez han logrado el objetivo de llegar a Europa, el concepto de familia tradicional no desaparece, sino que se convierte en *familia a distancia*. Bargach (2008) señala que muchos de los estudios realizados sobre menores migrantes no contemplan el carácter humano-psicológico de estos individuos. También apunta que una vez el menor llega a Europa, éste vive el siguiente proceso psicopatológico:

1. Euforia por haber sobrevivido y haber superado todos los impedimentos.
2. Angustia y culpabilidad por haber sobrevivido mientras otros compañeros no lo han hecho.
3. Sentimiento de desarraigo y miedo atroz: merma en la autoestima.
4. Trauma del exilio (Percepción del entorno de acogida como hostil; nostalgia del entorno de origen; manifestación de comportamientos resultado de la incongruencia entre las expectativas de la sociedad de acogida y de la sociedad de origen).

En este sentido como profesionales es prioritario trabajar para acercar de manera

simbólica la familia desde la distancia y encontrar puntos de encuentro en los que el menor pueda conciliar los aspectos incongruentes en los que se ve sumido, a la vez que se minimizan los indicadores psicopatológicos. Para estos cometidos no siempre debe estar la familia presente, son muchos los recursos y las técnicas que se ofrecen desde los diferentes modelos psicoterapéuticos de intervención familiar (genograma, esculturas, fotografías, cartas, juegos de roles, etc.).

Proyecto migratorio

En los apartados precedentes ya hemos incidido levemente en el asunto del proyecto migratorio de los menores migrantes no acompañados, a continuación lo abordaremos de manera más profunda. Son diversos los factores que llevan al menor a tomar la decisión de proseguir su vida en un continente diferente en el que va a tener que hacer frente a una cultura e idioma diferentes.

Como ya hemos comentado en los contextos de origen de estos menores suelen darse carencias al nivel económico-material, lo que conlleva que éstos asuman un rol activo en la manutención de la familia, habitualmente dejando la escuela para poder aportar dinero a casa trabajando.

Goenechea (2006) señala que al no tener buenas experiencias en cuanto a la búsqueda de trabajo, se afianza en el menor la idea de emigrar. Este comienza a barajar seriamente la posibilidad de que en su entorno más cercano no haya opciones de futuro, y empieza a mirar a Europa como esa tierra prometida en la que gestar su proyecto migratorio: aprender el idioma; acceder a una formación laboral; encontrar trabajo para aportar dinero a la familia y volver casa siendo una persona autónoma (Equipo del Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia, 2007).

El hecho es que las expectativas del menor son irreales y están distorsionadas tanto por los medios de comunicación como por los propios compañeros de migración (Goenechea, 2006). Una vez el individuo alcanza las costas de Europa se encuentra con que las puertas del mercado laboral están cerradas para él tanto por la ley de extranjería como por las carencias que éste presenta en los ámbitos de la educación y de la formación laboral.

Por lo tanto el menor se tiene que enfrentar a la súbita ruptura de su proyecto migratorio. No sólo en España no puede ser autosuficiente al no lograr un trabajo, sino que de pronto se ve tutelado por la sociedad de acogida (lo que le convierte en un individuo dependiente y trastoca dramáticamente sus planes).

El menor de pronto se encuentra a sí mismo solo y desarraigado en un continente de diferente religión, cultura y costumbres; en una sociedad de acogida que lo percibe como un individuo dependiente en situación de desamparo, pero que al mismo tiempo pretende repatriarlo; con unas normas referentes al género totalmente diferentes a las de su sociedad de origen, etc.

Es en este marco en el que se hace necesaria la conciliación del proyecto migratorio del individuo con su condición de menor que por ley debe de ser amparado por la Administración. Como decíamos antes, como profesionales debemos de dar apoyo para que el sujeto pueda renegociar consigo mismo su situación y así poder ser partícipe de la sociedad de acogida, sin que eso suponga la pérdida de su identidad de origen.

MENA atendidos en Guipúzcoa en 2007

A lo largo del año 2007 la Diputación Foral de Guipúzcoa atendió a un total de 254

MENA. 98 de estos menores ya se encontraban en recursos de protección al iniciarse el año, y los otros 156 ingresaron en centros de primera acogida de enero a diciembre. De esos 156, 138 habían llegado por primera vez ese año mientras que los 18 restantes ya habían ingresado en ocasiones anteriores. A continuación se ofrece la descripción de una submuestra de 122 MENA que fueron atendidos por la Asociación de Hogares Nuevo Futuro Guipúzcoa (bajo la directriz de la Diputación Foral de Guipúzcoa), y que se extrajo del total original de 254 menores.

El primer dato que destaca a simple vista es que del total de usuarios (N=122) sólo hubo una mujer. Los 121 menores restantes fueron todos varones. La media de edad de los sujetos estaba situada en torno a los 15 años, y al igual que los datos del resto del estado, la mayoría de ellos procedían de Marruecos (88,14%). El siguiente lugar de procedencia más común fue otro país del Magreb como es en este caso Argelia (6,13%). A continuación,

y con el mismo porcentaje (1,22%) se atendió a menores palestinos, rumanos y franceses, y por último, un 0,66% de los menores procedieron de Gambia, Malí y Brasil.

La media de tiempo de escolarización de los participantes fue de 4,6 años; mientras que en lo que a trabajo se refiere, los menores de esta muestra habían trabajado una media de 19 meses.

De entre aquellos participantes que tenían algún hermano que también había emigrado, lo más común (67,3%) fue que sólo tuvieran uno. El 19,23% informó que dos hermanos suyos habían emigrado también, y por último un 13,46% relató que tenía tres hermanos emigrantes. La mayor parte de los participantes informaron tener entre 3 y 5 hermanos, siendo ellos los hermanos menores.

En esta línea es interesante el papel que juega el lugar del menor en la patria. Como se observa en la tabla 1, cuanto más numerosa es la patria (sobre todo a partir de 5 hermanos) mayor es el porcentaje de hermanos pequeños

Tabla 1. Distribución en porcentajes de los menores que habían emigrado según el orden que ocupaban en la fratria.

Puesto en la fratria	Número de hermanos												
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	
1	100		50	11'76									
2		100	33'3	66'66	5'5	20							
3			16'6	17'64	27'27		12'50	20					
4				23'52	27'27	10	25						
5					16'66	10	62'50	20					
6						50		20	50				
7								40	50				
8										20	20		
9										20			
10										60	80		
11													
12													100

que emigran, siendo mucho más homogénea la distribución de menores que emigran cuanto más reducida es la patria.

Resultan muy interesantes los datos referidos a los consumos, por ir en contra de la representación social imperante. En lo referente al consumo de inhalantes, un 61,3% de los sujetos afirmó no consumir, un 27,95% informó consumir de forma ocasional y un 10,75% dijo hacerlo de forma habitual. Más sorprendentes en cuanto a la ruptura de la imagen social resultan los datos referidos al hachís: un 81,73% de la muestra afirmó no consumir, un 13,97% dijo consumirlo de manera ocasional y sólo un 4,3% indicó consumirlo de manera habitual. Estos datos sin embargo no hacen sino confirmar lo que se ha ido viendo en otras investigaciones (Markez, 2009) referente a que los consumos en el colectivo MENA no parecen estar ni mucho menos por encima de los consumos de la población autóctona.

Teniendo todos estos datos en cuenta, en el siguiente estudio piloto nos planteamos los siguientes objetivos:

1. Evaluar los cambios en alexitimia, depresión y autoestima después de un trabajo terapéutico grupal de 10 sesiones.
2. Evaluar los cambios en los menores en cuanto a la manera de percibir sus relaciones familiares.

Método

Participantes

Los participantes del estudio fueron escogidos entre la población de menores inmigrantes tutelados por la Diputación Foral de Gipúzcoa y atendidos por la Asociación Hogares Nuevo Futuro Guipúzcoa, en base

a compartir características familiares y de proyecto migratorio.

La muestra estuvo constituida por 12 menores con edades comprendidas entre los 12 y los 14 años, todos provenientes del mismo entorno urbano: la ciudad marroquí de Tánger. Aunque relataron haber crecido en un contexto de carencias materiales, ninguno informó haber estado expuesto a situaciones de conflicto dentro de su familia.

Entre las razones aducidas para haber tomado la decisión de emigrar cobraba gran relevancia la influencia del grupo de pares: diez de los participantes ya eran amigos en Tánger, aunque habían cruzado la frontera emigrado en etapas diferentes. Todos coincidieron en señalar lo atractivo de la aventura de cruzar el canal e iniciar una nueva vida, el reto personal que ello suponía y la curiosidad respecto a lo que les esperaba al otro lado. Así mismo todos mencionaron la idea de poder aportar recursos materiales a casa, pero ninguno había sido enviado por su núcleo familiar para trabajar en Europa, sino que la decisión había sido tomada por el menor unilateralmente. La mayoría tenía ya al menos un hermano que también había emigrado y al que manifestaban admirar profundamente.

De acuerdo a la clasificación propuesta por Jiménez Álvarez (2007), los participantes de nuestro estudio corresponden al tipo 2: son menores que provienen de un entorno afectivamente estable, pero cuya familia tiene una serie de dificultades económicas que repercute en la satisfacción de necesidades básicas.

Instrumentos

Para medir los índices y cambios en las variables objeto de estudio (alexitimia, autoestima y depresión) se utilizaron las siguientes escalas:

- *Escala de Depresión para Niños (Child Depression Scale, Lang y Tisher, 1994)*. Escala de 66 ítems que evalúa depresión en población infantil. La mayoría de los ítems están formulados en sentido depresivo, afirmando una situación indicativa de éste síndrome, el resto aluden a situaciones que no presentan contenido depresivo. Se obtienen dos grandes dimensiones: Total Depresivo y Total Positivo.
- *Escala de Autoestima de Rosenberg (Rosenberg Self Esteem Scale, Rosenberg, 1965)*. Como señalan Vázquez, Jiménez y Vázquez (2004), se trata de una de las escalas más utilizadas para la medición de autoestima. Incluye diez ítems sobre los sentimientos de respeto y aceptación de sí mismo.
- *Escala de Alexitimia de Toronto TAS-20 (Toronto Alexythymia Scale, Parker, Bagby, Taylor, Ender y Schmitz, 1993)*. Se trata de una escala compuesta por 20 ítems que ha sido desarrollado para evaluar la presencia o ausencia de alexitimia en el participante que la contesta. Consta tres factores: Dificultad para Identificar Sentimientos; Dificultad para Expresar Sentimientos, y Pensamiento Orientado hacia el Exterior.
- También se construyó un cuestionario *ad-hoc* para evaluar el grado de satisfacción de los menores con sus relaciones familiares. En este instrumento se exploraron aspectos tales como los sentimientos predominantes en los menores respecto a sus respectivos núcleos familiares derivados de haber tomado la decisión de emigrar (culpa, decepción, fracaso, tristeza, etc.); su sensación de pertenencia a la familia de origen; sus deseos respecto al contacto familiar, y en caso afirmativo, la información que querían que se trasladase a sus familiares.

Procedimiento

La muestra experimental recibió un diseño de diez sesiones de terapia de grupo. Las sesiones 1 y 2 fueron dedicadas a trabajar el proyecto migratorio de los menores; las sesiones 3 y 4 a los vínculos familiares; las sesiones 5 y 6 a la identidad y la familia; las sesiones 7 y 8 a la realidad cultural y al choque cultural; la sesión 9 al entorno educativo, y finalmente la sesión 10 se dedicó a la integración y al cierre del trabajo realizado.

Las sesiones fueron conducidas por dos terapeutas expertos, uno de ellos originario de Marruecos. La sala donde se llevaron a cabo las sesiones se dispuso de manera circular de forma que tanto los menores como los terapeutas pudieran tener una visión global de todo lo que acontecía. Y el idioma oficial de las dinámicas era el árabe (con traducción simultánea al castellano).

Diseño

Se utilizó un diseño de medidas repetidas. Primero se pasó la batería completa de instrumentos a todos los participantes antes de iniciarse el trabajo terapéutico para así disponer de una medida del estado de cada uno en las variables. Posteriormente, una vez completado el programa de diez sesiones, se volvió a pasar la batería completa de tests (a excepción de la entrevista *ad-hoc*) para comparar la existencia de cambios en las variables objeto de estudio.

Resultados

La corrección de las escalas en el pretest mostró que un 75% de los participantes daba puntuaciones elevadas de Depresión; un 67% puntuaciones bajas en autoestima, y un 70% puntuaciones altas de alexitimia.

Respecto a la información que proporcionaba la escala *ad-hoc*, un 82% de los participantes afirmaron sentirse culpables de haber emigrado; un 40% tenían miedo a ponerse en contacto con sus familias de origen, y un 52% llevaba por lo menos un mes sin hablar con ellos.

La comparación de medias aportó resultados significativos en cada una de las variables objeto de estudio (tabla 2). En alexitimia los participantes obtuvieron significativamente puntuaciones más bajas en el post-test ($M=52$) que en el pre-test ($M=72$) con el siguiente resultado: $t(11) = 10,808$ y $p = 0.000$. En la variable autoestima, los menores vieron significativamente aumentada su puntuación en el post-test ($M=31$) comparado con el pre-test ($M=24$): $t(11) = -5,410$ y $p = 0.000$. En cuanto a la depresión se refiere, los menores también vieron significativamente disminuida su puntuación en el post-test ($M=137$) en comparación al pre-test ($M=148$): $t(11) = 10.918$ y $p = 0.000$.

Para complementar la prueba de la significatividad y compensar lo reducido de la muestra se efectuó un *análisis del tamaño del efecto*, habiéndose revelado éste grande para las variables Autoestima (d de Cohen = -2.655) y Depresión (d de Cohen = 2.345) y

Tabla 2. Comparaciones pre/post en las puntuaciones totales de alexitimia, autoestima y depresión. TAS-20: Toronto Alexythimia Scale; RSES: Rosenberg Self-Esteem Scale; CDS: Child Depression Scale.

Prueba		Media	D.T	t	P
TAS-20	Pre	72	3,411	10,808	0.000
	Post	52	3,954		
RSES	Pre	24	3,333	-5,410	0.000
	Post	31	2,657		
CDS	Pre	148	4,573	10.918	0.000
	Post	137	4,805		

particularmente grande para la Alexitimia (d de Cohen = 5.416).

Tras analizar las medias de las puntuaciones totales también se realizó un análisis de las subescalas (AA: Animo-Alegría; RA: Respuesta-Afectiva; PS: Problemas-Sociales; AE: Autoestima; PM: Preocupación por la Muerte; SC: Sentimiento de Culpa; DV: Depresivos-Varios y PV: Positivos Varios) que incluye el cuestionario CDS por considerarlas de gran interés para nuestro trabajo.

Al igual que ocurre con los datos referidos al total de la escala de depresión, los menores también vieron significativamente disminuida su puntuación en el post-test en comparación al pre-test en las siguientes subescalas: en PS (Problemas Sociales) la puntuación bajó de una media de 28 en el pre-test a una media de 24 en el post-test con un resultado en la prueba de significatividad de $t(11) = 4,270$ y $p = 0.001$; en AE (Autoestima) la puntuación pasó de una media de 29 en el pre-test a una media de 23 en el post-test con una $t(11) = 3,808$ y $p = 0.003$; y finalmente fue en SC (Sentimiento de Culpa) donde se produjo el mayor descenso, la media pasó de 36 en el pre-test a 28 en el post-test con el resultado en la prueba de significatividad de $t(11) = 5,765$ y $p = 0.000$ (figura 1).

Estos datos fueron también complementados con el análisis del tamaño del efecto, el cual resultó grande para cada una de las subescalas estudiadas (PS d de Cohen = 1,35; AE d de Cohen = 1,38, y SC d de Cohen = 2,05).

Discusión

El presente trabajo tiene principalmente dos objetivos de estudio 1) Conocer el estado de una muestra seleccionada de menores inmigrantes no acompañados en las variables alexitimia, autoestima y depresión, y 2) eva-

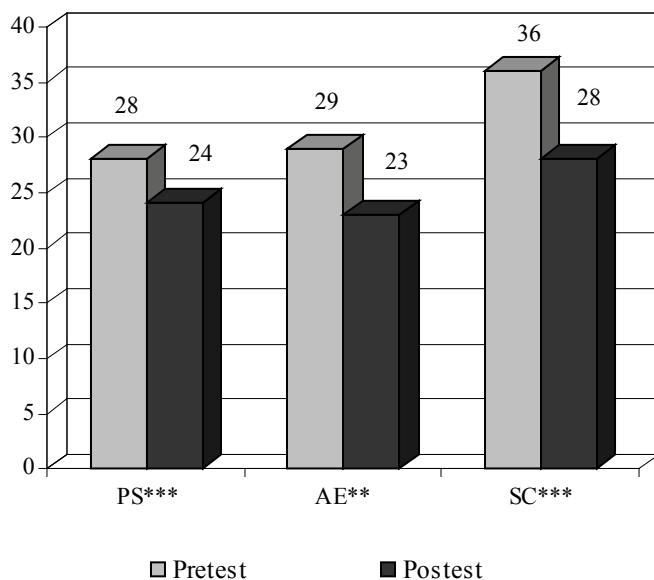


Figura 1. Diferencia de Medias en subescalas (PS: Problemas Sociales, AE: Autoestima y SC: Sentimiento de Culpa) de la Child Depression Scale (***) $p < 0.001$; **) $p < 0.005$

luar la efectividad de un programa piloto de atención a menores en cuanto a la disminución de los niveles de alexitimia y depresión de los participantes, y en el aumento de la autoestima de los mismos.

En cuanto al primer objetivo, los resultados obtenidos nos indican que los menores atendidos mostraron una frecuencia alta de puntuaciones elevadas en depresión (75%) y alexitimia (70%), a la par que de baja autoestima (67%).

Buena parte del malestar que presentaban estos menores estaba directa o indirectamente relacionado con el hecho de haber abandonado su contexto de origen. Las deudas de lealtad que estos menores acarrearán sólo pueden ser saldadas mediante un retorno triunfal a casa, a imagen y semejanza del retorno de sus hermanos mayores. La mayoría de los participantes eran los más jóvenes dentro de familias

muy amplias en las que existen carencias en lo material, pero no en lo afectivo, y en las que al menos uno de los hermanos mayores ya había emigrado antes. En la población atendida nos encontramos que en la medida en las que las familias eran mayores, mayor era el porcentaje de hermanos menores que emigraban. Esto puede estar relacionado con un tipo de parentalización diferente a la marcada por la literatura más clásica de la terapia familiar, en la que se relacionaba la parentalización con la delegación de roles, valores y funciones propias de los adultos o de las figuras parentales a los hermanos mayores, en nuestra población eran los más menores los que emigraban y además sin el consentimiento de la familia, lo que nos llevaría a una mezcla de parentalización y rol de salvador junto al valor del sacrificio, mezcla terrorífica para la psique de cualquier menor en pleno proceso de madurez. El

MENA que termina por emigrar él mismo a Europa sin el consentimiento de su familia se ve en la tesitura de tener que buscarse un lugar y un rol dentro de la familia, y acaba por integrar el ideal del aventurero que hace fortuna en el extranjero (al igual que su/s hermano/s mayor/es). Este ideal no hace sino poner demasiado alto el listón de la exigencia que el menor se autoimpone, lo que irá minando desde dentro su autoestima en la medida en la que no le sea posible cumplir con los objetivos de base de su proyecto migratorio (autoexpectativas interiorizadas de la necesidad familiar), derivando en muchas ocasiones en síntomas depresivos.

Queremos volver a resaltar aquí que estos menores habían crecido en un contexto afectivamente estable y como señala Bargach (2008) mantienen muy presentes sus vínculos emocionales. Sin embargo este hecho no hace sino derivar en mayor sufrimiento para el MENA cuando éste tiene dificultades para poder relacionarse con su familia de origen, reforzando los síntomas depresivos, la baja autoestima y la dificultad para identificar y expresar los sentimientos, sumado a una tendencia hacia el pensamiento externamente orientado (la alexitimia).

Éste último componente en particular (la alexitimia) cobra sentido si tenemos en cuenta la dureza y lo peligroso del contexto en el que se encuentra el MENA en la sociedad de acogida: súbitamente se ve en la necesidad de enfrentarse en solitario a una nueva cultura y una nueva realidad que no hace sino generarle incertidumbre. No extraña por tanto que el menor opte por obviar sus emociones para de esa forma protegerse de sentimientos que le pueden resultar abrumadores y que pueden poner en peligro su misión última: salvar a su familia.

Estos datos nos invitan a pensar como señala Bargach (2008, 2009) que en la atención

que se dispensa a los menores inmigrantes no acompañados es esencial incluir programas en los que se trabajen los aspectos de carácter humano-psicológico de los individuos (autoestima, emociones, etc.) para que de esa forma éstos puedan desarrollarse de manera más natural y satisfactoria dentro la sociedad de acogida.

En cuanto al segundo frente de estudio, si bien es cierto que hay que tomar los datos con cautela debido a lo reducido de la muestra (N=12), no lo es menos que el haber obtenido significatividad y niveles altos de tamaño del efecto nos lleva a considerar que los resultados no se deben al azar; que un diseño de terapia de grupo como el utilizado en éste estudio piloto en el que se trabajen los aspectos familiares del menor (aunque la familia no se halle presente) mejora significativamente el aspecto emocional del participante (disminución de la alexitimia); disminuye los niveles de depresión; y aumenta su autoestima.

Estos resultados sugieren que en el trabajo con esta población es indispensable emplear un abordaje en el que se tenga en consideración a la familia de origen del menor, debido a que gran parte del malestar que éste presenta se ve atenuado cuando se abordan aquellos sentimientos y deudas no saldadas con su núcleo familiar (Boszormenyi-Nagy y Spark, 1983) que el menor va arrastrando en su nueva vida en Europa. Por este motivo nos parecía indispensable establecer contacto con la familia vivenciada por cada menor dentro de la dinámica grupal.

De todas formas, queremos resaltar una vez más el carácter de estudio piloto de la investigación realizada. Pensamos que para poder considerar los resultados en su totalidad debemos aumentar el tamaño de la muestra en una futura investigación. Además, también creemos necesario incluir un seguimiento de los avances obtenidos

por los sujetos para poder determinar si éstos son de carácter estable o con el paso del tiempo los participantes vuelven a los niveles originales de alexitimia, depresión y autoestima.

Por lo tanto queremos concluir el presente trabajo apelando a nuestra obligación como profesionales de seguir investigando respecto a cómo podemos mejorar la atención a una población que cada vez es más numerosa, para maximizar sus posibilidades de crecimiento dentro la sociedad de acogida, y al mismo tiempo permitir a ésta sociedad de acogida enriquecerse con la diversidad que aporta la migración.

En particular, queremos resaltar la necesidad de plantear abordajes que tengan en cuenta aquello que Bargach (2008, 2009) consideraba la “mochila invisible”: abordajes que incidan sobre el el bagaje emocional-afectivo que acompaña a los menores inmigrantes no acompañados, y que por lo tanto tengan en consideración a la familia de origen del individuo ya que si están acompañados emocionalmente por lo que debemos crear puentes para mejorar y potenciar el tráfico emocional entre el menor y su familia.

No podemos ni queremos finalizar sin agradecer a la excelentísima Diputación Foral de Guipúzcoa todo el apoyo prestado, y sin el cual no hubiera sido posible la realización del presente trabajo. También quieren agradecer la disposición de la Diputación Foral de Guipúzcoa a la hora de participar, promover y facilitar la investigación en general, y éste estudio en particular.

Referencias

- Bargach, A. (2008). La integración del menor migrante sin referente adulto en el país receptor: un reto universal para la educación intercultural. *I Jornadas internacionales de Educación intercultural. VI Jornadas de Diagnóstico y Orientación de la Educación Intercultural*. Jaén. Del 21 al 23 de febrero de 2008 (<http://www.mugak.eu>).
- Bargach, A. (2009). La experiencia migratoria: influencia del desarraigo y salud mental. *I Encuentro Interprofesional sobre Menores Extranjeros no Acompañados*. Donostia. 29 y 30 de mayo de 2009 (<http://www.noracismoynosexismo.org>).
- Boszormenyi-Nagy, I. y Spark, G.M. (1983). *Lealtades invisibles*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Equipo del Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia (2007). *Alternativas de actuación con menores inmigrantes no acompañados*. Observatorio del Tercer Sector de Bizkaia. Julio de 2007 (<http://www.bizkaia.org>).
- Gallego, V., Martínez, J.J., Ortiz, A., Pastor, M., Pérez, I. y Valero, M. (2006). La integración social de los menores inmigrantes no acompañados: Nuevos retos en la comunidad de Madrid. *Acciones e investigaciones sociales, N° Extra, 1*. VI Congreso de Escuelas Universitarias de Trabajo Social, 109 (<http://www.unizar.es/centros/eues>).
- Goenechea, C. (2006). *Menores inmigrantes no acompañados: un estudio de su situación en la actualidad. I Congrés Internacional a Educació a la Mediterrània*. Palma de Mallorca, del 11 al 13 de mayo de 2006 (<http://weib.caib.es/Documentacio/jornades>).
- Jiménez-Álvarez, M. (2006). Menores solos: nuevos sujetos migratorios. Más allá de inmigrantes irregulares, es necesario tener en cuenta su condición de menores y los derechos que como tal les corres-

- ponden. *Afkar/Ideas, primavera/verano*, 39-42.
- Jiménez-Álvarez, M. (2007). Una mirada transnacional: contextos migratorios en Marruecos de los menores migrantes e intervención en origen. *Coloquio Internacional: "La migración de menores no acompañados en Europa"*. Poitiers (<http://www.oijj.org>).
- Lang, M. y Tisher, M. (1994). *CDS- Cuestionario de depresión para niños*. Madrid: TEA Ediciones.
- Markez, I. (2009). Menores y drogas: de los consumos a la rehabilitación. *I Encuentro Interprofesional sobre Menores Extranjeros no Acompañados*. Donostia. 29 y 30 de mayo de 2009 (<http://www.noracismoynosexismo.org>)
- Muñoz, A. y Empez, N. (2007). Internal migration: Unaccompanied minors from Morocco, migrating from the rural areas to Tangier to try to reach the European Shores. *Fifth African Population Conference*, Arusha, Tanzania, del 10 al 14 de diciembre (<http://uaps2007.princeton.edu>).
- Parker, J.D., Bagby, R.M., Taylor, G.J., Endler N.S. y Schmitz, P. (1993). Factorial validity of the 20-item Toronto Alexithymia Scale. *European Journal of Personality*, 7, 221-232.
- Rosenberg, M. (1965). *La autoimagen del adolescente y la sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Save The Children (2005). *La protección jurídica y social de los Menores Extranjeros no Acompañados* (<http://savethechildren.es>).
- Suárez, L. (2005). Ciudadanía e inmigración: ¿un oxímoron? *Puntos de vista: Cuadernos de la Observación de las Migraciones y la Convivencia Intercultural de la Ciudad de Madrid*, 4, 29-47.
- Vázquez, A.J., Jiménez, R. y Vázquez, R. (2004). Escala de autoestima de Rosenberg: fiabilidad y validez en la población clínica española. *Apuntes de Psicología*, 22 (2), 247-255.
- VVAA. (2004). Conclusiones del *Seminario Europeo "Menores migrantes no acompañados en Europa"*. Barcelona, del 12 al 14 de mayo (<http://www.peretarres.org>).